



Recuerdos

Manuel I. Arabena

Por JUAN MUJICA

La crónica provinciana no ha sido abundante en la producción literaria de Chile. En verdad son escasos aquí los escritores que como el insigne Sarmiento se pusieron con empeño de proyecciones continentales en tareas referente a la realidad de su terruño. Así brotaron, y en destierro político, aquellas obras magistrales como los Recuerdos de Provincia y el Facundo Quiraga. Ambos trabajos fueron realizados por el genio cuyano durante su tan laboriosa estadía en Valparaíso, acogida a la generosa hospitalidad del gran diario "El Mercurio".

Ahora se nos enriquece la bibliografía provinciana con "Recuerdos de mi padre", obra singular, brotada en la mente lúcida del apreciado escritor Hermelo Arabena Williams. A su buena calidad de fino poeta une la amena fluidez de prosa que le puede acreditar entre los mejores tradicionalistas de nuestro tiempo. Desde aquellas Glorias sobre San Felipe (1935) ha venido aumentando, sin prisas ni pausas, su excelente caudal literario que en buena hora puede darlos compañía con lealtad reconocida.

No es muy frecuente la herencia de dotes literarias. Las grandes personalidades de las letras casi nunca dejaron en sus hijos los genes vitales de la producción artística. Pero en este nuevo libro, junto a sus remembranzas de infancia y adolescencia, desarrolladas en dos ciudades provincianas, revive la personalidad de un noble progenitor que dejó a las letras un valioso legado. Fue brotando como dora manantial, lejano del bullicio capitolineo, donde su hogar tuvo asiento. Allí el benemérito periodista y poeta cumplía los sagrados deberes familiares con eficiente destino administrativo que le imponía su residencia en la tierra.

Surgen de estas páginas curiosos episodios de vida provinciana. El autor actual y el antólogo ofrecen demostraciones originales que conforman una sincera y emotiva crónica familiar. Sin extralimitar evocaciones, conjuga el tiempo desde el nacimiento del hijo en La Ligua hasta la apacible muerte del progenitor en la capital de Aconcagua, diríase al pie de esa tan majestuosa montaña, cumbre más elevada del continente.

En tales ambientes de honradez ciudadana, que adquirió relieve ejemplar de recto funcionario, transcorre la vida de don Manuel Isaac Arabena. Como tantos autores dejó esparcida su producción literaria en periódicos y revistas. El amor filial ha dado oportunidad para esta selección que bien merece perpetuarse en un libro. Mantendrá vigencia popular su amena creación de los cuatro Testamentos de Judas, escritos para la solemnidad eucarística de Cuasimodo, fiesta arraigada con siglos de sincera devoción en todo el país. Otras composiciones satíricas quedarán como la buena semiente para nuevas creaciones costumbristas. Con emoción sincera, nos llega la voz del poeta que exalta su profunda visión del universo, las virtudes esenciales y el dolor humano. En esta cuerda lírica se mantiene la dulce presencia de doña Cándida Arabena Valenzuela, viuda del educacionista don Francisco Arabena, Rector del Liceo de Chillán, que don Manuel titulaba "A mi madre" y le dijo: "A la hora postrera de la tarde/ cuando el día muere/ la sombra idolatrada de mi madre/ a buscarme viene..."

Acrecienta el prestigiado sello editorial de Nascimento su buen repertorio de libros chilenos con "Recuerdos de mi padre". Aquí vibra con lealtad al terruño el alma de dos buenos escritores.

Ullmes Molinos. Stgo. 20-VII-1949. P.S. 658827

Manuel I. Arabena [artículo] Juan Mujica.

AUTORÍA

Mujica, Juan, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel I. Arabena [artículo] Juan Mujica.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile